

ES PROPIEDAD DEL EDITOR

LIBRO QUINTO

EL NIETO Y EL ABUELO

DONDE SE VUELVE Á VER EL ÁRBOL CON EL PARCHÉ
DE ZINC

Algún tiempo después de los acontecimientos que acabamos de referir, el señor Boulatruelle experimentó una conmoción muy viva.

Como el lector recordará, el señor Boulatruelle es aquel peón caminero de Montfermeil, bosquejado ya en las partes tenebrosas de este libro.

Ocupábase en diferentes cosas á cual más turbia. Rompía piedras y desbalijaba á los viajeros en el camino real. Picapedrero y ladrón, soñaba sin cesar con tesoros enterrados en el bosque de Montfermeil, y esperaba el día menos pensado encontrar dinero al pie de algún árbol. Buscábalo, entretanto, en el bolsillo de los transeuntes.

Por el momento, sin embargo, era prudente. Acababa de librarse de una buena; pues, según en otro lugar hemos dicho, le cogieron en una buhardilla de Jondrette con los demás bandidos. Pero como para algo ha de servir tener un vicio, su borrachera le había salvado. No se pudo averiguar si estaba allí en clase de robado ó de ladrón; de donde resultó la providencia de «no ha lugar», fundada en su notorio estado de embriaguez aquella terrible noche. Marchóse en seguida á su camino de Gagny y Ligny para